



AÑO V.—NUM. 221

REVISTA SEMANAL PARA NIÑOS (Sale los jueves)

Madrid 3 de agosto de 1933

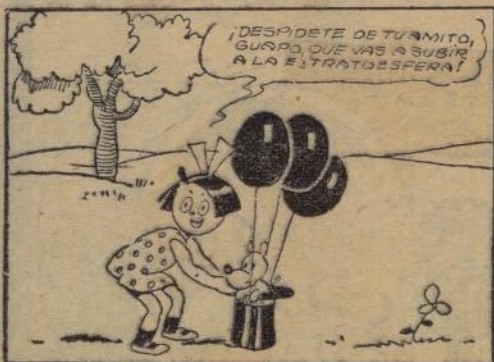
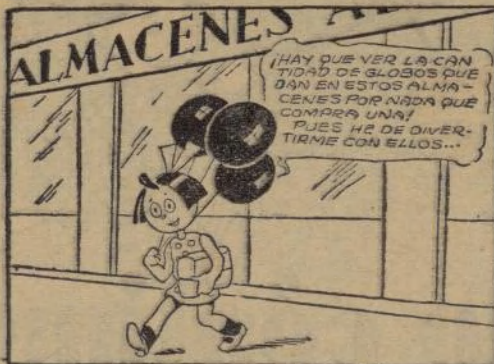


EN LA SELVA CIVILIZADA. Una verbena

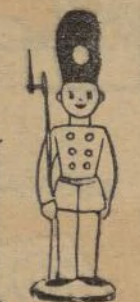




**Teresa**



# CORRESPONDENCIA DE Jeromin



## Concursos

### Solución al concurso núm. 9

Este concurso es el que ha traído más desorientados a los lectores de JEROMIN. En primer lugar son menos de lo acostumbrado—ciento ochenta y nueve—las soluciones que hemos recibido: señal de que el asunto presentaba sus dificultades. Por otra parte se ha dado el caso de que muchos concursantes hayan coincidido en proponer algunas soluciones falsas. Entre ellas las más repetidas han sido las siguientes: El erizo. La tortuga o galápago. La serpiente. El caracol. Las publicamos para que los lectores se distraigan en discutir si estas soluciones satisfacen a todas las características del enigma.

La solución verdadera es la *barca*; y la han acertado 102 jeroministas. Sorteado entre ellos el regalo, le ha correspondido a la niña Pilar Grasa Martín, de trece años, que vive en Cascante (Navarra), y a la que le enviamos el premio juntamente con nuestra enhorabuena.

### Concurso núm. 11

Vamos hoy a hacer una exploración geográfica.

Hay en la Tierra dos grandes lagos o mares interiores, cuyas aguas tienen un nivel más bajo que el nivel general de los océanos. ¿Qué mares son aquéllos? ¿Dónde se encuentran? ¿Cuáles son los niveles respectivos de sus aguas, comparados con el nivel general de los Océanos? ¿A qué

bra "Concursos". ¡Mil gracias!

Las soluciones a los concursos y las preguntas o respuestas de la sección de consultas podéis enviárnoslas sin carta ninguna, pegadas sobre un papel, en el que conste, sencillamente, vuestro nombre, edad y dirección. Así podréis remitirlo todo en un sobre abierto, **FRANQUEADO CON DOS CENTIMOS**.

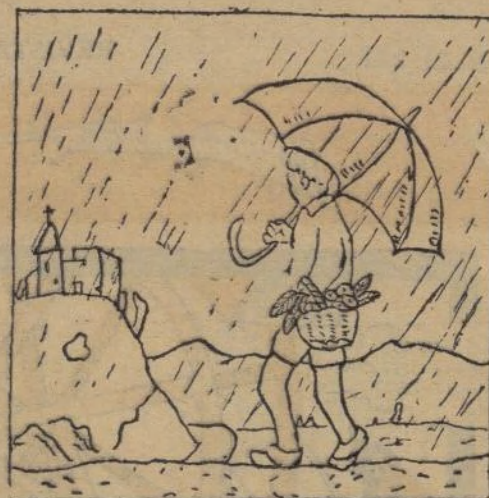
se debe este fenómeno? ¿Qué otras características tienen los mares en cuestión?

Reservamos el consabido premio para la respuesta más completa y acertada.

## Colaboración infantil

Solución a la charada del número 218 (13 de julio): *Locomotora*.

### Aguacero



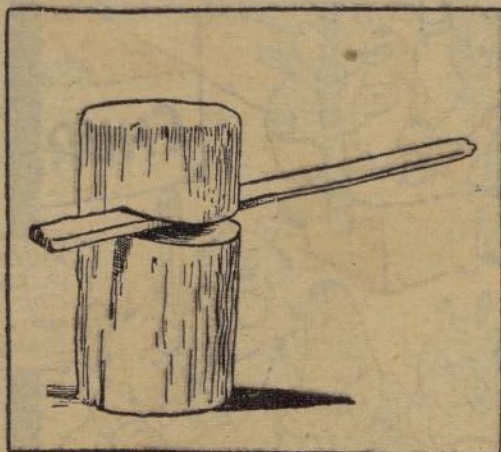
Por Ramón Sánchez Moreno; doce años. Granja de Torrehermosa (Badajoz).

**Advertencia.**—Los jeroministas han de tener presente que las soluciones para los concursos deberán enviarlas *en sobre abierto*, franqueado con dos céntimos.

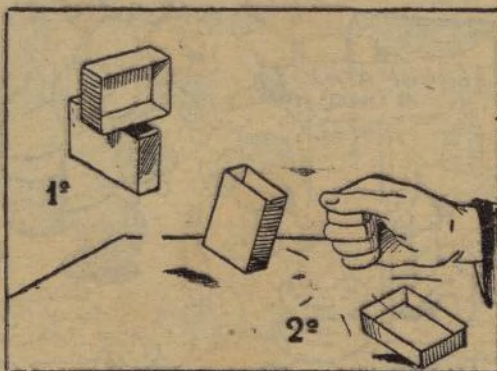
También rogamos a los concursantes que envíen sus soluciones al señor *Director de JEROMIN*, poniendo en el sobre la palabra "Concursos". ¡Mil gracias!



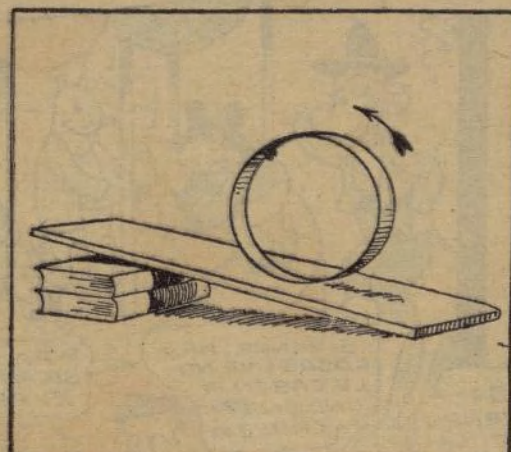
## PASATIEMPOS



**Un tajo original.**—Hacer astillas es una operación fatigosa, y a veces expuesta a un achazo. Con el tajo que os presentamos la operación se reduce al minimum de esfuerzo, y sin ningún peligro da el mayor rendimiento.



**Un chasco curioso.**—Colocad, como indica la figura, el cajón de una caja de cerillas, y desafiad a que lo aplasten de un puñetazo. Esto parece muy fácil y es imposible; al dar el puñetazo la caja saltará intacta.



**El aro mágico.**—Haced un aro de cartón y pegad en su cara interna un pedacito de plomo o cualquier objeto pesado. Poniendo el aro sobre un plano inclinado, y procurando que la masa pesada quede en la parte superior, el aro subirá por el plano.





# "adolfo el holgazán"



Una pobre viuda tenía un hijo incapaz de hacer nada, y por eso las gentes le llamaban Adolfo el holgazán.

La pobre viuda trajinaba de la mañana a la noche, para alimentar al tumbón de su hijo, que además comía como cuatro.

Pero, al fin, la viuda se cansó y le dijo:

—Ya trabajé bastante; ahora te llega a ti el turno.



Adolfo respondió con un largo bostezo.

—¡Buena la he hecho con tener por hijo semejante perezoso!—continuó diciendo la viuda—. Si al menos me ayudases a traer agua, o a cortar leña, si ciudases de la vaca... Yo ya soy vieja, muy vieja, y no puedo trabajar tanto.

Por primera vez en su vida, Adolfo se sintió conmovido, y bajando del banco, le dijo a la madre.

—¡Cuánto siento ser tan holgazán! Pero quiero encontrar la manera de sacarte de apuros y que halles el descanso que te mereces.

Y Adolfo "el holgazán", partió al día siguiente a recorrer el mundo después de haber besado muchas veces a la viejecilla.

Después de algunas semanas de viaje, vió una mujer tan vieja, que parecía venir del otro mundo. Sólo los ojos eran de una extraña movilidad. Llevaba en la mano una campanita, que agitaba sin cesar. Pero, ¡cosa sorprendente!, de ella no salía ningún sonido. Se hubiera dicho que la campana no tenía badajo. La extraña vieja estaba sentada al borde de un charco de gran extensión.

—Buen mozo—dijo ella—, ayúdame a cruzar el

charco. Tengo mucha faena.

—¡Con mucho gusto! Suba usted, ¡Upa! Ya está.

Cuando ya el charco quedó atrás, Adolfo dejó en tierra a la anciana.

—Oye—dijo la vieja—. Me has hecho buena impresión, y además me sacaste del atolladero. A mi vez te ayudaré. Mirame; ¿sabes quién soy?

Adolfo retrocedió, esbozando la señal de la cruz.

—No te vayas; no tengas miedo...

Soy la Muerte... Pero no te haré daño; al contrario, voy a revelarte un secreto que te hará rico. Hazte pasar por médico, y cuando asistas a un enfermo, si yo estoy a los pies de la cama, cuidalo, porque curará. Pero si me ves a la cabecera puedes darle por muerto.

En el pueblo fué un acontecimiento la vuelta de Adolfo y la noticia de que se había hecho médico. Con los ahorros de su madre mandó grabar una placa que decía: "Aquí vive Adolfo, el célebre doctor".

Aunque desconfiaban grandemente, algunos enfermos se presentaron, y como Adolfo acertaba siempre, la fa-



ma y la popularidad le hicieron pronto célebre y rico.

Y un día la hija del rey cayó gravísimamente enferma, y Adolfo fué llamado a consulta. Le enviaron una soberbia carroza, y Adolfo llegó bien pronto al reino.

Nuestro amigo se quedó solo con la princesa, que ya agonizaba. Era joven y bella. El muchacho se sintió atraído por una gran compasión al ver aquel lindo rostro abrasado por la fiebre; y de pronto, ¡horror!, vió a la Muerte sentada en la cabecera.

—Muerte—suplicó el médico—, pá-sate a los pies.

—¡No, no!—gruñó la Muerte.

—Yo te lo ruego, te lo suplico. ¡Aunque jamás vuelvas a ayudarme! ¡Da siquiera dos pasos! ¡No te la lleves! ¡Es tan joven...!

—¡Cállate! ¡Es inútil! ¡Me la llevaré! ¡Es mi última palabra!

—¡Lo veremos!—gritó Adolfo—. Y cogiendo en brazos a la muchacha... le dió la vuelta, haciendo que sus pies descansaran en la cabecera.

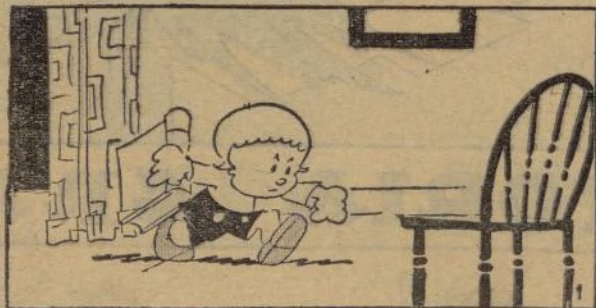
Y la Muerte, burlada, huyó por la ventana, mientras en las mejillas de la princesa volvían a pintarse los colores de rosa.

Días después se celebraba el casamiento del sabio doctor y la prin-

cesita. Las calles aparecieron engalanadas; las campanas, lanzadas al vuelo, cantaban alegremente ¡din!, ¡don!, ¡din!, ¡don! Y Adolfo, el que dejó de ser holgazán, vivió largos años en compañía de su buena madre y de su esposa la princesa.



## LA COTORRA SABIA

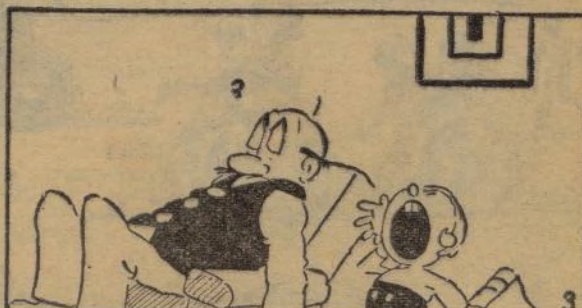


Voy a "preguntal" a mi papá qué cosa es el eco. Mi papá es un sabio que lo sabe "tolo".

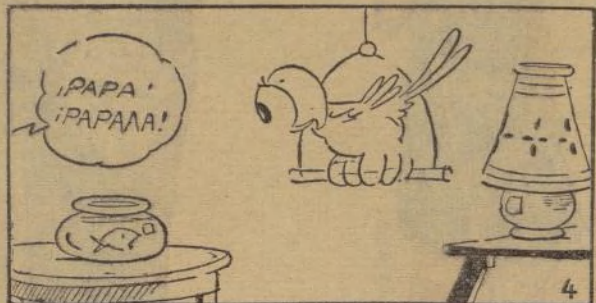
¡Papá! ¡Papá! Dime qué es el eco. Dímelo,



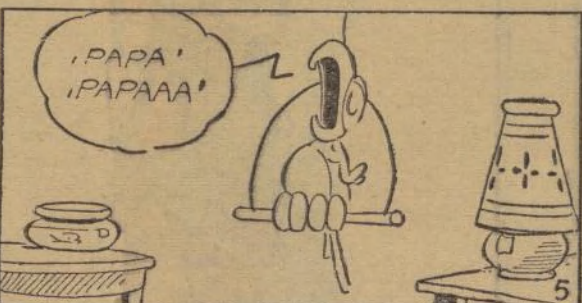
papaíto, que "quiélo" "sabelo". ¡Papá! ¡Papá! ¡Ay, que yo "quiélo sabel" qué es el eco y no lo "sabo"! ¡Que yo "quiélo sabelo. ¡Papá!



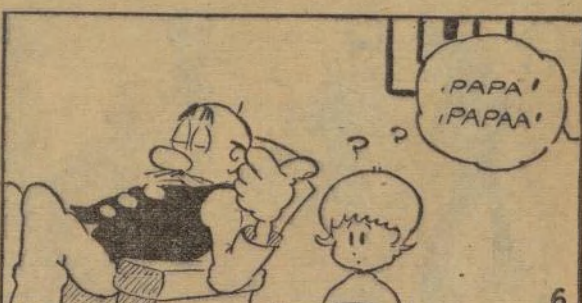
¡Papá! ¡"Despielta" de una vez y dímelo! Ese niño me está dando un soberbio latazo. Voy a ver si haciéndole burla se calla.



¡Papá\* ¡Parapapa, pa! ¡Papá! ¡Papaíto, papaíto, papa, pa!



Eso es el eco, hijito. ¿Eso es el eco? "Pos" voy a "retocele" el pescuezo, "pol engañame, pol"



que "ayel" la dije, ¿cómo te "lomas"? Y me dijo: "Laula".



# PRISIONEROS DEL MAR



41.—El invierno se anunció con frías borrascas, que rechazaron a los naufragos en el "Centella". El agua entraba en el buque, y fué preciso calafatearlo y cubrirlo con lonas.



42.—En las horas de calma salían a cazar palomas, y pescaban con redes y cañas grandes merluzas entre las gigantes algas que crecían junto a la orilla.



43.—Una tarde se oyeron grandes gritos de la parte del río. Los mayores, que estaban a bordo, salieron corriendo presurosos hacia donde se pedía su auxilio.



44.—¡Venid!—gritaba el pequeño Sebastián— Mirad a Gabriel sobre su corcel. Y todos vieron al más pequeño de la colonia a caballo, sobre una gigantesca tortuga de 300 libras.



45.—Echáronla un lazo al cuello, y valiéndose de otras cuerdas pusieron a la tortuga patas arriba. La despedazaron luego, y tuvieron carne y rico caldo para muchos días.

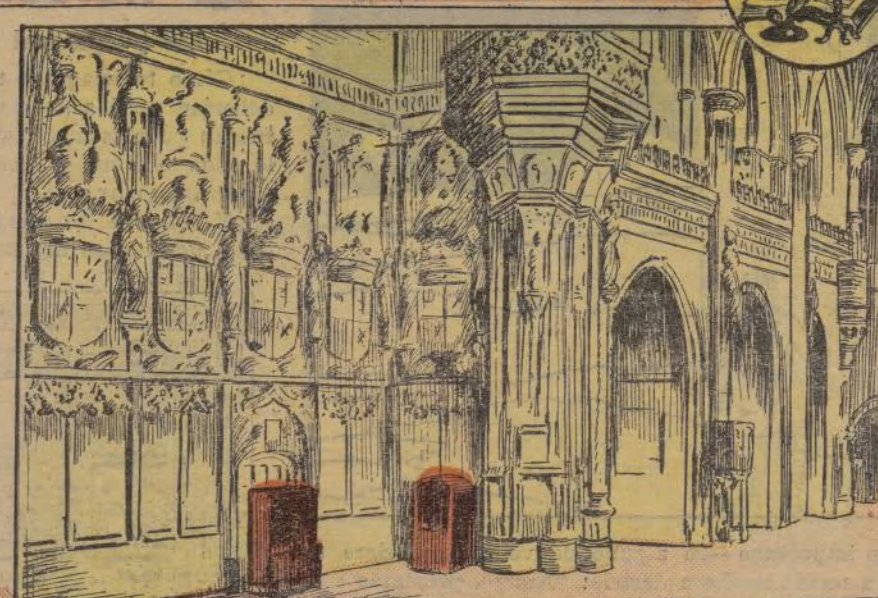
# CONOCED A VUESTRA PATRIA su historia ~ sus hombres ~ sus monumentos



PEDRO DE VALDIVIA TOMA POSESION DE LAS TIERRAS DE CHILE PARA ESPAÑA.—Enviado por Francisco Pizarro llegó el capitán Pedro Valdivia a tierras de los araucanos, en 1540, con 150 soldados españoles y algunos miles de indios auxiliares, y al llegar al valle de Copiapó tomó posesión de aquel país en nombre de España. Un año después fundó la ciudad de Santiago de Chile, y poco después, el Cabildo de la ciudad se declaraba independiente del Perú y daba el gobierno a Valdivia.

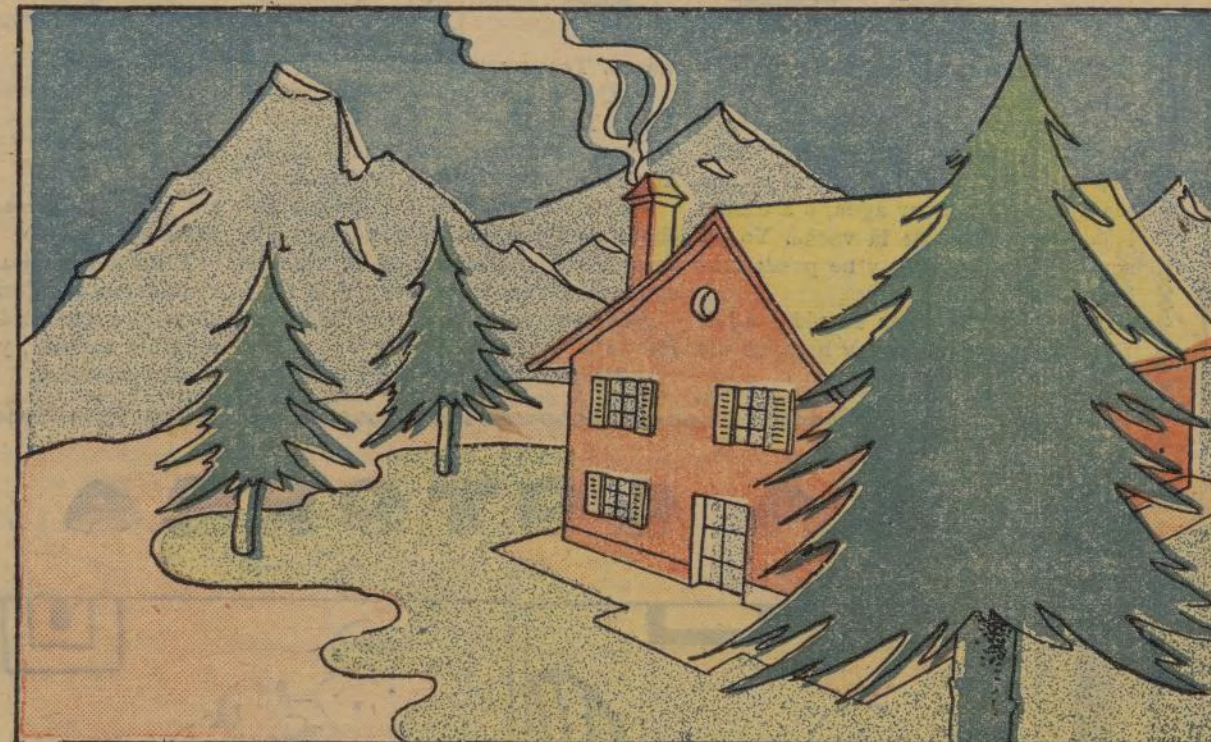


JUAN DE HERRERA.—Celeberrimo arquitecto español del siglo XVI. Fué encarado por Felipe II de continuar las obras de El Escorial. Otras suyas son también la Catedral de Valladolid, el puente de Segovia, en Madrid, y parte de la Casa de los Oficios en Madrid. Las obras de Herrera se caracterizan por su majestuosa grandeza, la pureza clásica de sus líneas y la armonía de sus proporciones.



IGLESIA DE SAN JUAN DE LOS REYES, EN TOLEDO.—Mandaron construirla los Reyes Católicos en conmemoración de la victoria que alcanzaron en la batalla de Toro contra Alfonso V de Portugal. Fué su arquitecto el flamenco Juan Gúas, y es obra de estilo gótico florido, maravilloso encaje de piedra. En sus muros exteriores cuelgan, como trofeos, las cadenas que llevaban los esclavos cristianos libertados en la conquista de Granada. Las tropas de Napoleón destruyeron el claustro, prendiéndole fuego.

# APRENDE A PINTAR



# HISTORIA GRAFICA DEL TRAJE

TRAJES DE LOS ROMANOS



Dama romana



Hombre del pueblo



Doncella con manto



Patricio con toga



Auxiliar de sacerdote



Actor trágico

# LAZARILLO DE TORMES



41.—Al salir de Salamanca vinimos a Toledo, donde la gente era más rica, por los mejores lugares. Donde hallaba acogida, deteniamonos; donde no, al tercer día salíamos.



42.—Llegando a Almorox, un vendimiador nos dió un racimo, y mi amo decidió hacer un banquete, por contentar me, porque aquel día me había dado muchos golpes.



43.—Sentámonos, y dijo: "Quiero ser generoso y partir contigo este racimo. Tú picarás una vez y yo otra, si me prometes no tomar cada vez más que una uva, como yo haré."



44.—Comenzamos; mas al segundo lance, el traidor comenzó a tomar de dos en dos. Yo no me contenté con ir a la par, y cogía las uvas de tres en tres, y como podía las comía.



45.—Al acabar me dijo: "Lázaro, juraré que has comido las uvas tres a tres." Como yo le preguntase por qué lo sospechaba, dijo: "Porque yo las comía dos a dos y tú callabas."



## Maravillas de la naturaleza

### Excursiones al interior de la Tierra

La corteza terrestre está llena de oquedades, que según su importancia llevan los nombres de cuevas, grutas o cavernas.

Algunas han sido formadas mecánicamente, por cataclismos o derrumbamientos de moles rocosas. Otras han sido hechas por el agua, que arrastra los materiales, o corroee las rocas calizas con el ácido carbónico que lleva en disolución.



Su número es elevadísimo. Solamente en España se han estudiado más de 2.000 de estas cuevas.

Las hay de enormes magnitudes. A la célebre cueva de San Miguel, en Gibraltar, no se le ha encontrado fin, y la del Mammuth, en Kentucky (Estados Unidos), presenta más de 240 kilómetros de trayectos deambulables.

El aspecto de estos recintos subterráneos suele ser fantástico y grandioso. Inmensos salones, cuyas cúpulas se yerguen a centenares de metros de altura; relumbrantes columnatas de estalactitas y estalagmitas; miradores colgados en las tajadas paredes de pozos de altura y profundidad insondables; estanques muertos, fuentes sulfurosas, ríos navegables de arenosas riberas...

El hombre tuvo en estas oquedades su primer refugio; luego la fantasía popular fué tejiendo en su derredor bellas leyendas, y poblándolas de dragones y monstruos, guardianes de tesoros y doncellas. Los osados que se aventuraban en su interior pagaban con la vida su temeridad; el dragón que les daba muerte era... el gas carbónico de que muchas cuevas están llenas.

## DE LOS DIVINOS LIBROS

## Enseñanzas de la Historia

### Las puertas del Paraíso

¿Cómo te imaginas tú, lector, que deberían ser las puertas del cielo, si fueran puertas materiales? Sin duda lo más sublime y hermoso que se puede imaginar.

¿Y cómo se las imaginaria un artista, un excelso artista, Miguel An-



**Parábola del pedigueño importuno**—Si alguno de vosotros tuviere un amigo y fuere a su casa a media noche a decirle: "Amigo, préstame tres panes, porque se me ha presentado en casa otro amigo que viene de camino y no tengo qué darle de comer", y aunque el amigo aquel respondiere desde dentro: "No me molestes!, porque ya la puerta está cerrada y tengo a mis hijos durmiendo; no puedo levantarme a dártelos", yo os aseguro que, si no se había de levantar a dárselos por ser su amigo, se levantará por la impertinencia del otro, y le dará cuanto necesite.

Por eso digo yo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y os abrirán.



gel, por ejemplo, capaz de imaginar las cosas más bellas? Pues bien: hay en el mundo unas puertas que fueron juzgadas por Miguel Angel como dignas de ser las puertas del Paraíso. Son las puertas del Baptisterio de San Juan en Florencia, hechas en el siglo XV por el artífice Lorenzo Ghiberti.

Para escoger el mejor diseño de tal obra se convocó un concurso, al que acudieron los más famosos artistas italianos de aquel siglo de oro del arte en Italia. Fué premiado el diseño de Ghiberti, que no tenía entonces sino veinticuatro años de edad. El artista empleó veinte años en la ejecución de las dos primeras puertas, y más tiempo aún en las otras dos. Toda la ciudad de Florencia estuvo interesada en aquella obra.

Las puertas, fundidas en bronce, presentan en cada una de sus hojas una serie de cuadros, figurando, en relieve diferentes escenas de la Historia Sagrada del Antiguo y Nuevo Testamento.

## TESORO - LITERARIO

### A MARIA INMACULADA

REI	EXCEL	MAR	SIEMP	PU
NA	SA	IA	RE	RA
LU	HERMO	DE GRAC	MAD	NUEST
VERG	DE FL	ES, SOL	LA H	MOSU
EL	OR	DE	ER	RA
DO	AM	GRAN	Y EL POD	SE MUEST
YA	ESA FIE	LA CABE	DU	
DE	RA	ZA	RA	
SE RIN	Y POST	A LA PURE	VUEST	
YA GI	AL GOL	YA RENDI	AL FRE	
ME	PE	DA	NO	
LA INFA	SIER	OLVI	SU VENE	

## AMENIDADES GRAFICAS



¡A sacar el premio! Vamos a ver quién acierta a tirar de la cinta que tiene el premio. ¡A sacar el premio!



Los dueños de la casa se han perdido. Es preciso buscarlos, pues podría ocurrirles una desgracia en el bosque.



# LOS NAUFRAGOS DEL AERÓN

ADAPTACIÓN HECHA EXPRESAMENTE PARA JUVENIL

## Para vuestro Album de Historia Natural

### CAPITULO XII

#### "EL PAN DE LOS ROBINSONES"

Aquella noche, los naufragos tomaron un sabroso caldo, gracias a la caca de cacatúa cazada por Albani.

—Ya nada nos falta, gracias a usted, señor—dijo el marinero.

—Sí, queridos amigos—repuso Albani—, nos faltan muchas cosas, y entre ellas la primera que voy a proporcionaros es el pan.

—¿El pan...! ¿Y lo encontrará?

—Ya he visto plantas que contienen la



harina, y mañana iremos a cortarla. Después, si no sobreviene ningún accidente, pensaremos en lo demás.

Al día siguiente, armados con sus cerbatanas y numerosas flechas, dejaron la cabaña para ir en busca de la harina. El sabio marino miraba con atención todos los árboles..., pero en vano.

—Amigos míos—dijo desanimado—, temo que no voy a poder cumplir mi promesa. No encuentro el "sagú", que es la planta que creía haber visto.

En esto se paró de repente y lanzó una exclamación de júbilo.

—¡Albricias! Tendréis pan; pero será de calidad inferior.

—No importa.

—Pues seguidme; he visto varios "arenhe sacarifera", que nos proveerán de harina y de alguna otra cosa no menos importante.

Volvió sobre sus pasos, y les enseñó un grupo de árboles grandísimos y de majestuoso aspecto, que se parecían a las palmeras.

—Aquí tenéis unos árboles preciosos. Son probablemente los más útiles que existen.

—Yo no veo más que fruta, señor. ¿Es que con ella se hace el pan?

—No; aunque también la fruta es comestible, quitándole primero la corteza, que es venenosa. En el tronco del árbol está la fécula nutritiva, de la que se saca harina. Haciendo una incisión en el tronco—continuó Albani—, se obtiene un jugo muy dulce, parecido al jarabe.

—¡Bravo! Haremos pasteles y caramelos.

—Dejando fermentar ese jugo, obtendremos un licor muy apreciado, cuyo nombre es "tuwack".

—¡Terremoto del Vesubio! ¡Qué árbol tan milagroso!

—Espera, que no he concluido todavía. De las hojas podemos extraer unas fibras susceptibles de ser hiladas, y con las hojas se fabrican cortinas, entrelazando unas con otras.

—¡Estos son unos árboles milagrosos, señor!

—De los que disfrutaremos, marinero. Mano al hacha, y a cortar uno de los árboles.

El marinero cogió el hacha y atacó al árbol más grueso, dándole formidables golpes hasta hacerle caer. Entonces cortaron el tronco en siete trozos, y sacudiéndolos fuertemente fueron haciendo caer la fécula, que recogía el muchacho.

Cuando se puso el sol, habían recogido ya unos cien kilogramos. Los empaquetaron, y muy cargados, pero contentísimos, se pusieron camino de su cabaña, cantando y riendo alegremente.

¡Los Robinsones tenían pan!

### FIN DEL CAPÍTULO XII ...

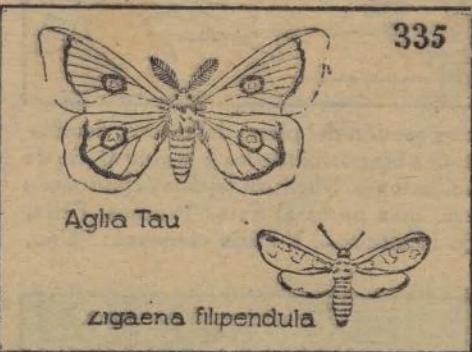
Ningún peligro serio han tenido hasta ahora los naufragos. En el próximo capítulo comienza a alterarse la paz de la isla, y los Robinsones principian a luchar con sus implacables enemigos.

## Para vuestro álbum de Historia Natural

Conservad estos cuatro dibujos, que no se volverán a repetir, y que podréis coleccionar en un álbum. Así llegaréis a formar un verdadero Museo de Historia Natural, clasificado científicamente.



Lobo blanco



Agria Tau

Zigaena filipendula



Fasciolomis minador



Hodromis de vientre dorado

### La Asamblea de Clubs de futbol

La Asamblea de Clubs de fútbol, atrae la atención general de los deportistas de toda España; entre los acuerdos tomados figura ofrecer un homenaje a Ricardo Zamora, por haber sido el futbolista más veces internacional. En la Asamblea se acordó tomar parte en el campeonato del mundo, y la fórmula de que en los equipos puedan jugar hasta dos jugadores extranjeros. Se otorgó la medalla del mérito futbolístico a Otero, el que fué formidable defensa en la inolvidable Olimpiada de Amberes, y en unión de Arrate constituyeron aquella magnífica pareja, ante cuya fortaleza se estrellaron los ímpetus de los mejores delanteros de todos los países.

En el descanso veraniego comienza el trasiego de jugadores, que mantiene en constante alerta a los aficionados, ansiosos de saber quiénes se alinearán la próxima temporada por sus Clubs favoritos.



### Los equipos para la próxima temporada

En el Atlético vasco han firmado el compromiso todos sus jugadores, aunque Cilaurren, el buen medio, jugará de defensa. En el Madrid, excepto Quincoces y Lazcano, que piden más dinero, todos han renovado sus compromisos. Los del Barcelona se desprenden de Sastre, Martí, Parera y Helguera, decisión extraña, ya que Martí era uno de los mejores elementos, y los dos últimos eran los que alternaban en el puesto de extremos. El Oviedo ofrece 65.000 pesetas a Herrerita, y éste pide aún más. Rubio seguirá en el Atlético madrileño, aunque pudiera que lo cedieran al Valencia a cambio de Costa. El Español deja muchos jugadores en libertad, y el Betis retiene a todos.

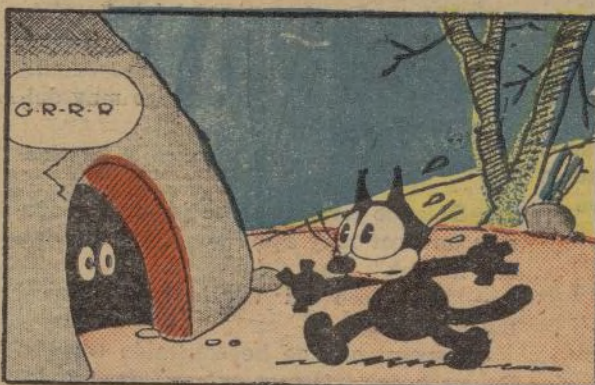
Y ya sabéis, queridos amiguitos, cómo lucharán este año vuestros equipos predilectos.



# ANDANZAS DEL GATO FELIX



Una vez en posesión del plano del tesoro, decidieron estudiar todas las posibilidades y seguir al pie de la letra sus indicaciones. Micifuza leyó las cláusulas a seguir; primero, diez pasos al Este. "Vamos, Félix, ámate"—dijo Micifuza—. Y Félix comenzó: "Uno, dos, tres..."



...ocho, nueve, diez... No cabe duda de que es aquí"—se dijo, latándole con fuerza el corazón, que hacía tipitín, tipitín. Y, animoso y decidido, como siempre, el heroico gatito se introdujo en una caverna, que era el sitio donde concluían los diez pasos. "Vamos adentro"—exclamó.



o el buscador de tesoros no había visto unos ojos que brillaban en el interior de la gruta; unos ojos que parecían dos bombillas de bayoneta. Y es que en la guarida aquella habitaba un monstruo espantable que se encargó de despedir a Félix violentamente.



Félix fué a parar a la clínica de urgencia, y así que le hubieron reparado el "chassis", volvió junto a Micifuza, que le consoló, diciéndole: "No debes amilanarte por lo que ha ocurrido. Parte de nuevo, ¡oh mi héroe valeroso!" Y aunque al gato le dolían los golpes, decidió partir.



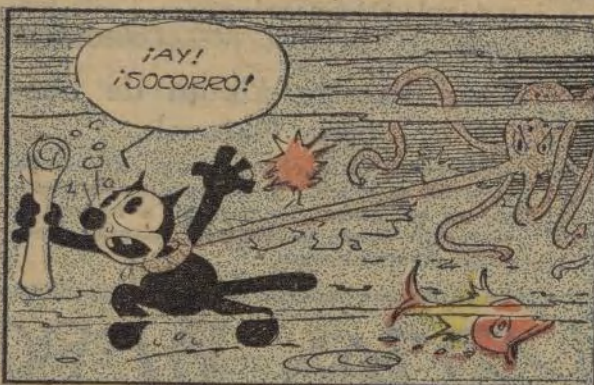
"Veinticinco pasos al Oeste"—se leía en el plano—. Y Félix comenzó a contar: "Uno, dos, etc..." Y tan abstraído, tan ciego caminaba contando, que no se aperció de que el último paso lo iba a dar en el vacío. El aventurero alzó la patita... "Veinticinco... y..."



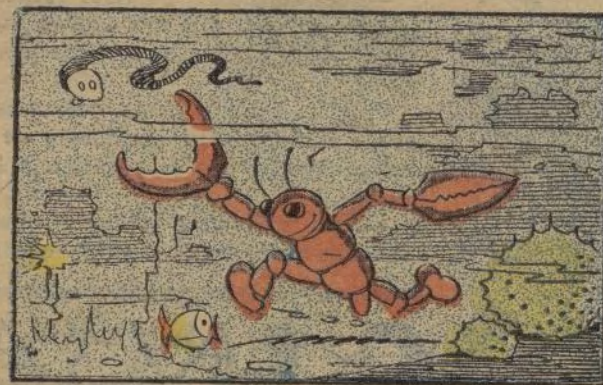
¡Plaf! Félix entró en barrena; su suerte fué el caer sobre las aguas, que si cae en una roca se hace una tortilla a la francesa. "¡Socorro!—gritó—. ¡No hay quien me ayude! ¡Estoy más perdido que una aguja en un pajar! ¡Que me echen un salvavidas!! ¡Socorro!"



Pero Félix era un gran buceador y podía resistir varias horas debajo del agua. Así es que, en lo profundo del océano, continuó, incansable, la busca del tesoro. No se dió cuenta de que un terrible enemigo marchaba tras él, con ánimo de merendárselo.



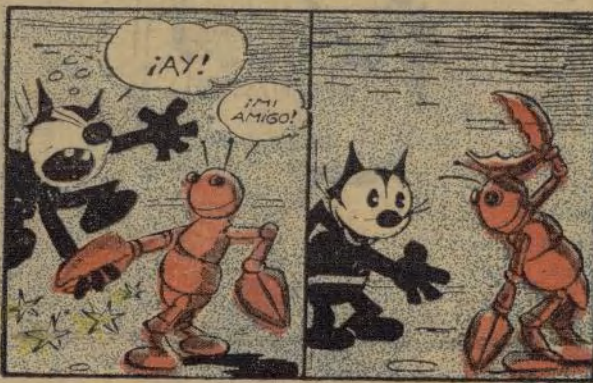
En efecto, su enemigo, que era un pulpo de gran tamaño, estiró de pronto uno de sus múltiples brazos, enroscándolo en la garganta de nuestro amigo. Félix quiso escapar y no pudo; quiso moverse y no lo consiguió. El brazo del pulpo apretaba como una corbata de a peseta.



Los momentos eran críticos y angustiosos. Ya el pobre gatito aventurero se disponía a estirar la patita cuando una langosta, que pertenecía a la brigada de guardias marinos, vió la situación desesperada del gato, y corrió rápida en su auxilio.



Y en el momento en que el pulpo iba a lograr sus siniestros propósitos, la langosta llegó, y, ¡clac!, de un solo tajo, dado con sus poderosas tenazas, liberó a Félix, que ya había comenzado a entonar el "adieu a la vida". Providencialmente, se había salvado!



"¡Mil gracias, amiga langosta!—exclamó Félix emocionado—. Nunca olvidaré lo que has hecho por mí. ¡Choca la mano de amigos!" "Chócala, amigazo"—respondió la langosta. Y al estrecharle Félix la mano, la langosta cerró sus tenazas con fuerza, y...



...¡bueno! Cuando Félix salió del mar, llevaba la mano como una cafetera. "No vuelvo a chocarla ni con mi tía la del pueblo"—se dijo—. Y vuelto de nuevo a la tierra, decidió proseguir la busca del ansiado tesoro, dispuesto a no retroceder ante ningún peligro. (Continuarán estas interesantes aventuras de Félix en busca del tesoro.)

Copyright "El Debate" y "Opera Mundi"